

Lun  
20  
Feb  
2017

## Evangelio del día

[Séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: Beato Cristobal de Milán (20 de Febrero)

**“Todo es posible al que tiene fe”**

### Primera lectura

**Comienzo del libro del Eclesiástico 1,1-10:**

Toda sabiduría viene del Señor  
y está con él por siempre.  
La arena de los mares, las gotas de la lluvia  
y los días del mundo, ¿quién los contará?  
La altura de los cielos, la anchura de la tierra  
y la profundidad del abismo, ¿quién las escrutará?  
¿Quién ha escrutado la sabiduría de Dios, que es anterior a todo?  
Antes que todo fue creada la sabiduría,  
y la inteligencia prudente desde la eternidad.  
La fuente de la sabiduría es la palabra de Dios en las alturas  
y sus canales son mandamientos eternos.  
La raíz de la sabiduría, ¿a quién fue revelada?  
y sus recursos, ¿quién los conoció?  
La ciencia de la sabiduría, ¿a quién fue revelada?  
y su mucha experiencia, ¿quién la conoció?  
Uno es el Altísimo, creador todopoderoso.  
Uno solo es sabio, temible en extremo:  
el que está sentado en su trono.  
El Señor mismo creó la sabiduría, la vio, la midió  
y la derramó sobre todas sus obras.  
Se la concedió a todos los vivientes  
y se la regaló a quienes lo aman.

### Salmo de hoy

**Salmo 92,1ab.1c-2.5 R/. El Señor reina, vestido de majestad**

El Señor reina, vestido de majestad;  
el Señor, vestido y ceñido de poder. R/.

Así está firme el orbe y no vacila.  
Tu trono está firme desde siempre,  
y tú eres eterno. R/.

Tus mandatos son fieles y seguros;  
la santidad es el adorno de tu casa,  
Señor, por días sin término. R/.

## Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Marcos 9,14-29**

En aquel tiempo, Jesús y los tres discípulos bajaron del monte y volvieron a donde estaban los demás discípulos, vieron mucha gente alrededor y a unos escribas discutiendo con ellos.

Al ver a Jesús, la gente se sorprendió y corrió a saludarlo. El les preguntó:  
«¡De qué discutís?».

Uno de la gente le contestó:

«Maestro, te he traído a mi hijo; tiene un espíritu que no lo deja hablar; y cuando lo agarra, lo tira al suelo, echa espumarajos, rechina los dientes y se queda rígido. He pedido a tus discípulos que lo echen y no han sido capaces».

Él, tomando la palabra, les dice:

«Generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Traédmelo».

Se lo llevaron.

El espíritu, en cuanto vio a Jesús, retorció al niño; este cayó por tierra y se revolvaba echando espumarajos.

Jesús preguntó al padre:

«Cuánto tiempo hace que le pasa esto?».

Contestó él:

«Desde pequeño. Y muchas veces hasta lo ha echado al fuego y al agua para acabar con él. Si algo puedes, ten compasión de nosotros y ayúdanos».

Jesús replicó:

«Si puedo? Todo es posible al que tiene fe».

Entonces el padre del muchacho se puso a gritar:

«Creo, pero ayuda mi falta de fe».

Jesús, al ver que acudía gente, increpó al espíritu inmundo, diciendo:

«Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando: sal de él y no vuelvas a entrar en él».

Gritando y sacudiéndolo violentamente, salió.

El niño se quedó como un cadáver, de modo que muchos decían que estaba muerto.

Pero Jesús lo levantó cogiéndolo de la mano y el niño se puso en pie.

Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron a solas:

«Por qué no pudimos echarlo nosotros?».

El les respondió:

«Esta especie solo puede salir con oración».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### El Tabor y “la llanura”

El milagro del niño epiléptico tiene lugar al bajar Jesús, con sus tres escogidos discípulos, del Monte Tabor donde había tenido lugar la Transfiguración. Allí, en el Monte Santo, los discípulos oyeron la voz del Padre, sintieron la fuerza del Espíritu y fueron testigos de la gloria de Jesús. Lógicamente, estaban encantados y, por ellos, hubieran seguido allí de por vida. Pero, Jesús, cogiéndoles simbólicamente de la mano, bajó con ellos del monte “a la llanura”, hoy diríamos al asfalto, donde normalmente se cuecen las grandezas y miserias de la vida. Pero, sucede que éstas suelen tener un matiz distinto cuando se viven antes o después de estar con Jesús en el Monte. Los que no han subido, no tienen la perspectiva de lo que Jesús mostró arriba a los tres discípulos; ignoran la voz del Padre y no pueden tener tan presente la fuerza, suave, deslumbrante y, para ellos, inolvidable, del Espíritu.

Y en la llanura, los “montañeros” se encuentran con la otra vida, la que conocían por haberla vivido antes de la experiencia del Tabor. Escribas y fariseos discutiendo “con los demás discípulos”, los que no habían subido al Monte, sobre Jesús; ajenos, aparentemente, al dolor de aquel padre que no sabía qué podía hacer para curar a su hijo, y ajenos también a los sentimientos de aquella gente que, en el momento que vieron a Jesús, corrieron a su encuentro.

### Jesús lo levantó cogiéndolo de la mano

Jesús no hizo caso alguno de los escribas discutidores, y atendió al padre del niño, que conociendo a Jesús, no sabemos hasta qué punto pero sí lo suficiente para creer en él, contó el problema del hijo, interesándose Jesús por él.

“Si puedes..” pide el padre.

“Todo es posible al que tiene fe”, contesta Jesús una vez más

“Tengo fe, pero dudo, ayúdame”, confiesa el padre con una sinceridad y sencillez que cautiva a Jesús, que inmediatamente realiza el milagro.

No sé a vosotros, a mí me llama la atención fuertemente el gesto de Jesús que coge de la mano al muchacho. No le coge “simbólicamente”, sino físicamente. ¿Qué pensaría el padre al verlo? ¿Qué pensaría el muchacho? En un contexto de suprema sencillez y sinceridad como manifiesta la conversación entre Jesús y el padre del niño, si el padre no lo dijo –ya que no dice nada el Evangelio-, tengo para mí que interiormente rogó a Jesús: “Señor, no sólo ahora; llévalo siempre de la mano”. Me da pie para pensar las últimas palabras de Jesús: “Estos milagros, estos gestos, sólo son fruto de la oración”.

¿Me sirvo de mis “Tabores” para bregar, como Jesús, en “la llanura”?

¿Noto, o, al menos, intuyo, después de la oración, sugerencias del Espíritu?



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez  
(1938-2018)

## Beato Cristobal de Milán

*Presbítero*

Cristóbal nació en Milán (Italia) alrededor de 1410. Dedicado el estudió y al culto divino, fue maestro de novicios y predicador itinerante, siendo muy amado de todos por la santidad de su vida y el fruto de su predicación. Murió en el convento de Taggia (Liguria) el miércoles de ceniza, después del 3 de marzo, de 1484 y su cuerpo se venera en su iglesia de Santa María Madre de las Misericordias. Su culto fue confirmado en 1875.

*Del Común de pastores o de religiosos.*

### **Oración colecta**

Oh Dios que hiciste al beato Cristóbal  
fiel mensajero de tu Palabra  
y ministro diligente de su gracia;  
te pedimos humildemente que,  
por sus méritos y a imitación suya,  
podamos anunciar a Cristo  
con total dedicación y amor.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.